

TRES PREGUNTAS A PATRICIO MELLER

El primero que puso el grito en el cielo. Patricio Meller fue, junto a un equipo de investigadores de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, uno de los primeros académicos que salió con estudios y números en mano a contarnos que la mayoría de los chilenos no entendía lo que leía. Otra investigación en esos años arrojó que esa «poca comprensión de lectura» era peor entre altos ejecutivos chilenos. [La OCDE contó esta semana que más del 50% de los chilenos todavía no comprende lo que lee.](#)

- **En esta entrevista, Patricio Meller explica por qué no hemos avanzado y advierte que la situación actual es mucho peor que la de los 90.** Aquí sus respuestas:

-¿Por qué no hemos avanzado nada en 30 años?

-En Chile siempre se ha leído poco, solo un 7% lee por gusto. En Argentina 70% y Brasil 47% lee por gusto. A nivel escolar, 47% de los escolares no lee y 35% lee 8 min/día. ¿Por qué se lee tan poco en Chile? Hay personas que solo leen los tuits del ex-Twitter. Hay abundante información y conocimiento por todas partes, pero la erudición, el saber y la disquisición, ¿dónde se encuentran? En los LIBROS. La lectura incrementa la capacidad para elaborar juicios, formarse opiniones propias y aprender cómo funciona el mundo en que vivimos.

-¿Está obsoleto nuestro sistema de educación?

-En el siglo XX el rol de la educación y de los colegios era proporcionar información y conocimiento. Hoy los colegios (y universidades) ya no tienen el monopolio de la información y conocimiento; esto está disponible vía clic en Internet y Google. ¿Pueden colegios (universidades) seguir enseñando igual ahora que existe Internet y Google? ¿Tiene sentido enseñar contenido que rápidamente va a quedar obsoleto?

Entonces, ¿cómo se define el currículo? ¿Qué es lo que hay que enseñar y cómo debiera ser el método de enseñanza? El debate local está totalmente desvinculado de esta problemática.

-¿Por qué antes no comprendíamos lo que leíamos, pero igual crecíamos como país?

-En el siglo XX aprovechamos la gran ventaja que tiene ser un país subdesarrollado. No hay que inventar las nuevas tecnologías; es más conveniente importar estas tecnologías de los países desarrollados. El mundo del siglo XXI es muy distinto al mundo del siglo XX. Ahora, para ser competitivo en el mundo global, hay que ser innovador. País que no innova, está condenado al estancamiento. Para ser innovador hay que ser creativo y tener pensamiento crítico. Eso es algo escaso en Chile.
